

Estrategias para la toma de la palabra: puertas y ventanas que provee el arte.⁴⁵

Sergio Andrade

*Giraba el niño en el aire,
era la pequeña parte de un cuento*

María Teresa Andruetto

Por lo común, nos encontramos con preconceptos respecto a la alternativa de establecer relaciones entre infancia y Filosofía. Podría inquirir, intentando inquietar los imaginarios: ¿por qué causa cierto estremecimiento o aprehensión la especulación sobre un vínculo entre infancia y filosofía, no solo posible sino fructífero para ambos términos de la relación? ¿Qué representaciones acerca de la filosofía se ponen en juego al momento de asumir o desestimar este vínculo? Y si nos instalamos en la productividad del encuentro: ¿qué aportaría a la reconsideración de la infancia la práctica filosófica?

En el intento de responder estas preguntas, llevamos adelante un proyecto que en sus dimensiones pedagógicas e investigativa se propone ampliar las alternativas de encuentro entre estos términos. Desde Proyecto Filosofar con Niñxs consideramos que el mismo acto de interrogar nos permite buscar respuestas acerca de este encuentro. También el proyecto asume una praxis, que la palabra que nos permite el enlace de teoría y acción es justamente filosofar, que procura la conjunción de una práctica sobre el pensamiento desde la infancia, que se inicie en el encuentro y la recuperación de la infancia –en el primer caso, la de lxs chicxs, que no suele estar atendida; en el segundo, la nuestra, que sabe estar silenciada–.

⁴⁵ Una versión preliminar de este texto: Andrade, S. Filosofar en la peligrosa infancia, Sección Reflexiones, N°3 Revista Artilugio, Centro de Producción e Investigación en Artes, Facultad de Artes, UNC, ISSN 2408462X, 2017. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ART/article/view/17821/17652>

La infancia y la filosofía tienen muchas más afinidades de lo que se suele suponer. En las representaciones que se acuñan respecto a ambas conviven imágenes dicotómicas: inocencia y puerilidad junto a ácida ironía o cruel sarcasmo. La inutilidad de la actividad lúdica, frente a la minuciosidad de un pensar desbocado. La ingenuidad y el peligro. Me detengo en esta característica que a su vez se hermana con el arte: la peligrosidad.

En dónde reside tal carácter si también se considera que la voz de la infancia –como la de la filosofía– propone dispersión, preocupación, desorden. Qué sentidos tiene una práctica que incansablemente vuelve a cuestionar ahí donde se comienza a pensar que estamos en terreno firme. Allí también se encuentran dos problemáticas que tienden a confundirse. El cuestionamiento es antes que nada un preguntar, una interrupción en el orden de la afirmación o la certeza. En tal sentido, el aguijón de la pregunta puede resultar un antídoto contra el anquilosamiento o la clausura de un orden explicador. No es un mero preguntar porque no es cualquier pregunta: es un interrogar que horada las certezas y que no se contenta con una determinada respuesta. Eso no significa que no encuentre respuestas construidas, aproximativas, difusas, temporales, personales y sociales, únicas y repetidas, últimas y primeras. Primitivas. Singulares. Impares.

La lógica escolar suele considerar que este terreno es fangoso y hay que desmontarlo. Detrás de ese desmonte hay un desconocimiento de la voz y lo que trae la voz de la infancia. Ese desconocimiento implica un proceso de superposición de órdenes de saberes jerarquizados; y, por ende, de otros des-jerarquizados, un desconocimiento de una construcción singular que bien podría ser colectiva al ponerse en común con otros, una construcción que no es simple saber previo de modos de concebir la realidad, el mundo, unos mismos y los otros.

Frente a discursos que han planteado la necesidad de escuchar lo que tiene para decir la infancia, habría que requerir que esa acción,

que no es un simple procedimiento metodológico –lo metodológico nunca es simple, requiere de previsión y razón–, no signifique una nueva forma de disciplinamiento. Así no se trata de dar la palabra, desde una política de la infancia emancipatoria, se proveen estrategias para que lxs niñxs tomen la palabra por sí mismxs.

Cabe señalar también que esas experiencias donde se presentan las dudas, las incertezas, los supuestos, los interrogantes, tienen más referencia empírica a los modos en que se produce conocimiento –incluso el conocimiento científico– que las versiones más escolarizadas donde el conocimiento científico es letra muerta de sabixs y locxs, de sujetxs extraordinarios cuyos modos de ser y hacer son incomprensibles para el resto de lxs mortales. Es esa tarea de armar y desarmar continuamente aquella construcción que hacemos con nuestras propias manos y convicciones lo que una y otra vez se pone en juego. Es otra tarea que une a la infancia, la filosofía y el arte.

De prácticas y sujetxs peligrosxs

Hace un tiempo me invitaron a una charla que intentaba reunir en unas horas infancia, filosofía, creatividad y arte, en una facultad de Educación de Santiago de Chile especializada en educación parvularia⁴⁶. La tarea no era sencilla, en ello el tiempo disponible no era la cuestión decisiva. De modo preventivo, y preso de un defecto profesional, fui a buscar significados de párvulo:

que es inocente, cándido y crédulo. Niño de corta edad que no ha alcanzado la edad escolar, especialmente el que asiste a un centro o una clase preescolar. Otras definiciones agregan apelativos como ignorante y ejemplos de su uso: Era sólo un párvulo cuando empecé a garabatear mis primeros dibujos⁴⁷.

⁴⁶ Esta actividad se realizó el 12 de agosto de 2016, en el Departamento de Educación Parvularia de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación de Santiago de Chile, bajo el título: “Imaginario, filosofía y arte para la primera infancia”.

⁴⁷ En <https://www.lexico.com/es/definicion/parvulo>

En estos términos se habla de aquello que algunxs definen como primera infancia. No hay inocencia o ignorancia en tales procedimientos discursivos. Los modos de nombrar a lxs niñxs tienen una densidad semántica valorativa que, a un mismo tiempo, ponderan y operan como mecanismo performativo acerca de concepciones de infancia, que la sitúan no solo respecto a sí misma sino en su vínculo con otrxs.

En otras palabras, los modos de nombrar construyen realidades, luego se provee de instituciones que repartirán esa noticia a través de dispositivos convenientemente apropiados para mantener esas construcciones. Allí recordé un breve y triste relato de Eduardo Galeano (2016), *La peligrosa*:

En noviembre de 1976, la dictadura militar argentina acribilló la casa de Clara Anahí Mariani y asesinó a sus padres.

De ella nunca más se supo, aunque desde entonces figura en la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, en la sección reservada a los delincuentes subversivos.

Su ficha dice: Extremista.

Ella tenía tres meses de edad cuando fue catalogada así.

El texto presenta de forma ostensible la gravedad de una definición de infancia y de su peligrosidad. Más allá del contenido que se atribuya a subversivx y extremista, que pueden ser materia de discusión, aquí parece que tales características serían hereditarias y justifican por ello su desaparición. Me interesa, en este texto, referir a la peligrosidad y, tal vez, encontrarle otros sentidos que permitan acercarnos a la infancia. Toda caracterización de la infancia está comprometida a determinados postulados –proviengan del tipo de conocimiento que se nos ocurra: científico, filosófico, teológico, entre otros–. Uno de los peligros es la uniformidad en ciertos discursos que, por obra u omisión, continúan dibujándola con trazo grueso

en términos de incompletitud, carencia e ignorancia, al tiempo que asumen la ausencia de voz que anuncia su etimología⁴⁸.

Pensar y poner en cuestión estas ideas es un acto político, que se completa –o se ubica para su redefinición– cuando pueden pensarse otras infancias, que discutan la unanimidad. Si entendemos la política como una acción que ocurre en contadas ocasiones. “Un momento político ocurre cuando la temporalidad del consenso es interrumpida... La política no necesita barricadas para existir. Pero si necesita que una manera de describir la situación se oponga a otra, y que se oponga significativamente” (Rancière, 2010: 152).

Ahora bien, que la infancia es peligrosa no deja de ser un grito a voces, que es y ha sido antes un grito callado. Desde tal imaginario se plantea la necesidad de su instrucción, encauzamiento, formación, silenciamiento. Ya volveremos sobre esta idea, por el momento detengámonos en la infancia –algo que no nos va a hacer nada mal– y sus relaciones con la filosofía y el arte.

Una experiencia animada: Todxs lxs niñxs que son Renata y Nazareno

Desde hace algunos años hemos articulado una serie de proyectos de animación entre el Centro de Experimentación en Animación del Departamento de Cine de la UNC y el Proyecto Filosofar co Niñxs⁴⁹.

⁴⁸ La ausencia de voz de la infancia ha sido entendida, fundamentalmente, como una incapacidad de ocuparse de la vida pública. Otrxs, lxs adultxs, asumen la tutela, el hablar por ellxs.

⁴⁹ El primer antecedente es un trabajo de asesor de contenidos en la serie *Antón*, un proyecto coproducido por los Servicios de Radio y Televisión de la UNC (SRT) junto al Centro de Experimentación en Animación del Departamento de Cine de la UNC, con el aval de *Proyecto Filosofar con Niñxs*, la Secretaría de Extensión Universitaria de la UNC y la Subdirección Cine, TV y Video, Subsecretaría de Cultura, Gobierno de Provincia de Córdoba; que obtuvo un Premio del 1º Concurso para Series Animadas para TV Digital del INCAA, edición 2011. Dentro de la participación y el reconocimiento de la serie en diversos eventos, se puede subrayar que *Antón* fue seleccionado para participar en el

A continuación, y luego de un período de trabajo sobre diferentes ideas que reconocían la relevancia de encontrar niñxs reales antes que proponer una lectura adulta de la infancia –ideas que se nucleaban en torno a la posibilidad de acercar las alternativas en que Filosofar con Niñxs trabaja en diversos espacios educativos–, se resolvió la realización de Renata, Nazareno y el mundo de los sentimientos, una serie de micros de animación⁵⁰.

Para ello, se realizaron durante 2013 una serie de talleres en espacios donde radica su trabajo Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de Córdoba –espacios escolares y comunitarios– a partir de la tematización de la vida afectiva de lxs niñxs⁵¹. Estos talleres permitieron construir los guiones de los programas de la serie (13 cortos). Acciones que se realizan en un convenio entre el canal del estado nacional PAKA PAKA, Extensión Universitaria de la UNC y el canal universitario –los SRT–. Tal como se señala Renata, Nazareno y el mundo de los sentimientos, se construyó a partir de talleres que se realizaron con niñxs en diferentes espacios que se articulaban con experiencias de Extensión Universitaria de la UNC. Los talleres problematizaban desde diferentes dinámicas las sensaciones y los sentimientos de lxs chicxs. Resulta interesante advertir que, si bien las nuevas lecturas que provee la pedagogía reconsideran el lugar de la afectividad en el aprendizaje, dicho reconocimiento suele acotarse a una estrategia didáctica, una alternativa para mejorar el vínculo con los conocimientos de una disciplina determinada pero no suelen tematizarse los afectos.

Desde Filosofar con Niñxs ubicamos al taller como un dispositivo privilegiado para el trabajo de resolución colectiva de situaciones

Festival de Annecy (Francia) en 2013.

⁵⁰ Para visualizar la serie: <https://www.youtube.com/watch?v=HDePDoWGicY>

⁵¹ Talleres que se realizaron en escuelas y espacios comunitarios que incluyeron al orden público y privado, al movimiento campesino, en la ciudad y la provincia de Córdoba.

problemáticas. Un dispositivo pedagógico como cualquier otro debe asumir una relación asimétrica relativa a las relaciones de poder que, en todo caso, a partir de los vínculos que se proponen pueden redefinirse. Cuando no se reconoce esa situación inicial se tiende a naturalizarla o a instaurar por decreto una igualdad que es una especie de espejismo. Ahora bien, el taller posibilita que se reubiquen lxs sujetxs para una alternativa de construcción de conocimientos colectivos para que lxs niñxs tomen la voz y digan lo propio.

El lugar de lxs coordinadorxs de los talleres son quienes propician los espacios de intercambio, quienes muestren los vaivenes de una discusión o una disputa por el sentido de una palabra o de una vivencia o un sueño. No es un “ordenador”, en todo caso son quienes están atentxs a las distintas voces e intentan que todas tengan posibilidad de expresarse⁵².

Cuando pensamos en Renata y Nazareno, o en la elección de un relato para narrar e intervenir -pues cada lectura es abierta y se parcela en fragmentos que abren a interrogantes que permiten vincular la experiencia que se nos trasmite con la experiencia propia, la de cada niñx en sus espacios y la de otrxs-, la prioridad fue la de atender a la polifonía de voces que se pronuncian en los talleres.

⁵² En *Proyecto Filosofar con Niñxs* se realizan tres tipos de talleres que asumen la complejidad de abordar la infancia: a) Talleres con Niñxs; en donde se indaga en sus preocupaciones e intereses, se exterioriza sus modos de interpretar al mundo y su puesta en discusión con otrxs. B) Talleres con Familias; en los cuales no sólo se informa de los contenidos de los Talleres con Niñxs, sino que, al considerar que buena parte de lo que lxs chicxs expresan, sienten, conceptualizan se afina o surge de su ambiente más próximo, resulta necesario atender a las perspectivas que lxs familiares -u otrxs sujetxs cercanos- tienen sobre estas nociones, para volver a discutir con ellxs. Así también, estos talleres funcionan como un momento de evaluación conjunta de la actividad que permite posibles modificaciones. C) Instancias de Taller con Docentes; que intentan coproducir los procedimientos de indagación del Proyecto en una búsqueda que inquiere en los procesos de pensamiento de lxs niñxs, en sus propios procesos de formación y en sus propias infancias.

Detrás de lo que expresan Renata y Nazareno hay muchas voces discutiendo, voces disimétricas que no siempre pronuncian aquello que lxs adultxs desean o esperan escuchar. No hay un repertorio de enunciados políticamente correctos sino un ejercicio de participación y de toma de la palabra. Una toma de la palabra que, por todo lo enunciado, resulta peligrosa para el mundo adulto porque no se contenta con sus explicaciones, porque pregunta y dice lo inconveniente, porque rebasa los límites de lo establecido como lógico, aceptable y prudente.

Así también son múltiples, diversos y hasta difusos los encuentros con la literatura que desde Filosofar con Niñxs se realizan. No se atiende con demasiada efusividad a las distinciones etarias que desde las propuestas editoriales señalan como literatura infantil. La literatura es uno de los modos en que se comunican pensamientos, sensaciones, conocimientos y sentimientos en una práctica social que hermana a lxs seres humanxs más allá de la edad. El Proyecto considera que no hay un tema que deba excluirse de tratamiento con las infancias. Su resolución refiere a interrogantes, preocupaciones e inquietudes de lxs niñxs. En todos los casos hay un objetivo esencial: posibilitar espacios para que lxs niñxs tomen la palabra, exterioricen intereses y preocupaciones, los compartan, las sometan al juicio de otrxs y los vuelvan a pensar.

Es lo que perseguimos en un relato o en el intercambio de un taller, que produzca un espacio donde se abran los significados propios y extraños donde encuentren ecos de polifonía. Un relato sea ficcional o teórico—no es el momento de discutir sus vínculos con lo real—, es significativo en la medida que sea provocador, que estimule a pensar otros sentidos o permita revisar aquellos que atribuyo a mis experiencias.

El arte resulta revelador para esta tarea. Sin tener deudas con la realidad es creador de realidades, brinda horizontes de polisemia, de

abrir sentidos respecto a lo que vivimos como real, como yo, como mundo, recuperando el juego en su hacer. Si lo que se procura es generar oportunidades para que se abran opciones, para nuevas y propias experiencias, los estímulos que provienen de diferentes lenguajes artísticos son puertas y ventanas lúdicas que, del mismo modo en que lo hacen lxs niñxs en sus juegos, permiten abrirnos a otros posibles⁵³.

Palabras de cierre, aperturas para la infancia

Desde un tiempo a esta parte hay una insistencia en resignificar la infancia –aquella que, reiteramos, no sólo en su etimología refiere a la ausencia de voz pública–. Asimismo, se reconoce que lxs chicxs tienen algo para decir y allí anida la novedad, el acontecimiento de lo que no está dicho o de lo que no nos animamos a decir. La única forma de atender a estas voces es callar y aprender a escucharlxs.

Dentro de los aprendizajes que rescato como potencialmente más productivos en la experiencia de la docencia es, sin lugar a dudas, compartir interrogantes, inquietudes, sorpresas, descubrimientos junto a lxs chicxs. Tal vez resulte extraño que alguien que se dedica a la enseñanza indique como una de sus más ricas prácticas el aprendizaje. Ocurre que el vínculo entre enseñanza, filosofía e infancia ha permitido desplazar ciertas prioridades del rol de educadorx por otras formas de pensar esa práctica. Apostar por el diálogo antes que por el monólogo explicador de quién sabe y se posiciona en un lugar de poder; intentar que el conocimiento sea una propiedad recíproca, intercambiable, diversa, dispersa y exponencial.

El trabajo con la infancia me ha permitido repensar la filosofía, la enseñanza y mis propios modos de concebir la niñez. En estas redefiniciones, la acción de pensar y pensarse, el reconocimiento de

⁵³ Para ahondar en los vínculos entre juego, infancia y arte, véase, Montes G. (2001).

la corporeidad puesta en la acción, la inevitable puesta en tensión de una subjetividad que se proyecta sobre otra, la dimensión política de ocupar una voz, de habitar el lugar del pensar, el carácter lúdico de todos estos intercambios, se constituyen en particularidades del Proyecto Filosofar con Niños que intervienen para definir sus relaciones.

¿De qué modos se pueden reflejar los movimientos del pensamiento de unxs chicxs con otrxs, o del mismo chicx respecto a otro momento del proceso? ¿Cómo revelar la inquietud que agita las ideas? ¿De qué forma asistir a la confrontación de razones que se expresan en un terreno poco definido y plural? La actividad de los talleres da testimonio e implica un trabajo sobre la enseñanza que viene aprendiendo de lxs chicxs y que espera inquietar el pensar de quienes entren en contacto con esta experiencia a partir de atender a esas peligrosas voces, las voces de las infancias que, como propone María Teresa Andruetto en nuestra cita inicial pueden ser trece, o más.

Referencias bibliográficas

ANDRADE, S. (2014) "Teoría y Praxis en el Proyecto Filosofar con Niños". Disponible en <http://jornadasfilo.fahce.unlp.edu.ar>

ANDRADE, S. (2017) "Filosofar en la peligrosa infancia". En ARTilugio, N°3. Sección "Reflexiones". Centro de Producción e Investigación en Artes, Facultad de Artes, UNC, ISSN 2408462X, 2017. Disponible en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ART/article/view/17821/17652>

ANDRUETTO, M.T. (2014) *Trece modos de mirar a un niño*. Córdoba: Comunicarte.

GALEANO, E. (2016) *El cazador de historias*. Buenos Aires: Siglo XXI.

MONTES, G. (2001) *Juegos para la lectura*, en *La frontera indómita. En torno a la construcción y defensa del espacio poético*. México: Fondo de Cultura Económico.

RANCIÈRE, J. (2010) *Momentos Políticos*. Buenos Aires: El capital intelectual.

Propuesta de Taller

El taller que se presenta forma parte de la propuesta del Seminario que el Proyecto realiza en la Escuela de Ciencias de la Educación, FFyH, UNC. Su intención es tematizar la afectividad y su lugar en lxs sujetxs que habitan las escuelas.

Objetivos

- Reconocer a la afectividad como parte de la vida y del conocimiento humano, más allá de su uso didáctico en el espacio escolar.
- Analizar el lugar de los afectos, emociones y sentimientos en la cotidianeidad escolar.
- Comprender las necesidades de expresión, respeto, socialización o silencio de las experiencias afectivas de lxs niñxs, como formas de asumir su pensar propio.
- Asumir a la afectividad como dimensión de la sexualidad humana, comprendida en el enfoque de la Ley Nacional de Educación Sexual Integral.

Recursos

- Poema número 18 de Espantapájaros, Oliverio Gironde.
- Capítulos de Renata, Nazareno y el Mundo de los Sentimientos.

Actividades

Primer Momento

Para comenzar, les invitamos a leer el siguiente poema de Oliverio Gironde (1991) Poema 18 de Espantapájaros, en Veinte Poemas de amor para ser leídos en un tranvía y otras obras. (Centro Editor de América Latina: Buenos Aires).

Luego de leer estas palabras, les invitamos a pensar:

¿Cuándo y por qué lloramos? ¿Es una acción pública o privada? ¿Es lo mismo llorar si se es unx niñx o unx adultx? ¿Llorar “es de niñxs”? ¿Para qué nos sirve el llanto? ¿El llanto es contagioso? ¿Sólo lloramos de tristeza? ¿Qué nos produce un llanto?

¿Y el odio? ¿Y la felicidad? ¿Y el dolor? ¿Y el miedo?

¿Alguna vez se preguntaron por los sentimientos? ¿Podríamos ponerle palabras a lo que sentimos, a las emociones que nos habitan?

Si hacen memoria de su infancia... ¿Qué recuerdos de felicidad, de tristeza, de vergüenza o de miedo tienen?

Segundo Momento

Lxs invitamos a ver estos episodios de Renata, Nazareno y el mundo de los sentimientos, una producción audiovisual que nació a partir de las experiencias de talleres con niñxs desarrolladas por Sergio Andrade, entre los años 2013 y 2015. Esta producción fue realizada por el CEA (Centro Experimental de Animación) de la Facultad de Artes de nuestra Universidad, y financiada por el canal Paka Paka.

‘La felicidad’: <https://www.youtube.com/watch?v=uVVSVJAj8JY>

‘La tristeza’: https://www.youtube.com/watch?v=Sq8YY_WKF3s

‘La vergüenza’: <https://www.youtube.com/watch?v=GMA812w9RHE>

‘El miedo’: <https://www.youtube.com/watch?v=IJfX09oQQpQ>

¿Qué plantean los micros audiovisuales? ¿Son expresiones infantiles? ¿Por qué?

Tercer momento

Les pedimos ahora que hagan memoria de su infancia.

¿En qué espacios, con qué personas sentían que podían expresar sus sentimientos y emociones? ¿En cuáles no?

Esta misma pregunta le hicimos a lxs niñxs de una escuela pública ubicada en barrio Villa Adela de la ciudad de Córdoba en la que durante los años 2015 y 2016 llevamos a cabo talleres con niñxs de 5to grado. Los invitamos a ver sus respuestas.

Nuevamente les proponemos hacer memoria y reflexionar en torno de la relación entre afectividad y Escuela, en tanto como institución constructora de nuestra identidad.

Registro del taller “¿En qué lugares podemos expresar nuestros sentimientos?”, año 2016. Como podrán notar, una recurrencia en sus respuestas es la negación de la escuela como espacio para expresar sus sentimientos y emociones.

Cuarto momento

En el final, les tiramos la piedra a ustedes.

En su experiencia escolar, ¿qué lugar tenían los sentimientos y las emociones? ¿Era la escuela un espacio-tiempo que habi(li)taba la emocionalidad?

Las emociones, los sentimientos, los afectos... ¿son tematizados en la escuela? ¿Cuándo? ¿De qué modo/s? ¿Cuándo y de qué modos intervienen los cuerpos en la escuela? ¿Qué límites o resguardos de la intimidad pueden hacer jugar lxs niñxs en espacios institucionales –la escuela, el club, la familia?

Cierre (o apertura)

El tema de las sensaciones, los sentimientos y los afectos se trabajan desde distintos disparadores, recursos y actividades. Cada uno de los Capítulos de Renata y Nazareno fueron tuvieron esta impronta del juego, la imaginación y el experimentar con las sensaciones.

Así, para trabajar el “Asco”, propusimos un juego de percepción de los sentidos, a partir de anular el sentido de la vista -con una venda en los ojos-, y jugar a oler, degustar, tocar sensaciones placenteras y displacenteras -como la miel y el vinagre-, poner la mano en un recipiente con barro, entre otras.

Por otra parte, si se trata de ahondar en el miedo y las sensaciones que nos acercan y nos alejan del mismo leemos, por ejemplo, de Ricardo Mariño (2012), *Sensaciones Horribles en 13 de espanto* (Antología) (Sudamericana, Buenos Aires).

Experiencias que se multiplican para la reflexión sobre los sentidos, las sensaciones y los afectos.